



EDITORIAL

Los retos de la virtualidad en la formación de profesionales, es un tema de interés para las nuevas tendencias de la formación educativa universitaria y la capacitación corporativa a nivel global. Profesionales que han sido formados en ambientes virtuales, pueden acoger diferentes maneras de ver el mundo y nuevos paradigmas en su forma de proceder al interior de contextos empresariales. El hecho de influir en el uso de tecnologías y en la interacción para la construcción de proyectos conjuntos mediante un trabajo colaborativo, implica una nueva fuerza de aprendizaje colectivo que debería ser tenido en cuenta en el cambio de paradigmas para la gestión empresarial.

Es por esto que se hace tan interesante el aprendizaje por medio de esta metodología, en donde se mezclan estrategias para desarrollar y fortalecer el aprendizaje autónomo y el aprendizaje colaborativo, dos de los beneficios para los futuros emprendedores y empresarios, debido a la fortaleza que se adquiere para poder tomar decisiones basados en conocimiento y argumentación personal, y en conocimiento y argumentación colectiva.

Dentro de las principales temáticas que se encontrarán en esta edición de la Revista Virtu@I MENTE, se muestra la importancia de los valores que se han comenzado a consolidar como principios de esta modalidad, por los rasgos que se evidencian de solidaridad, confianza, respeto, proyección social y base espiritual entre los participantes de cursos virtuales. No cabe duda que se requiere de orientadores y tutores que fortalezcan principios éticos que contribuyan al mejoramiento de acciones para los contextos empresariales.

Se pueden tener dudas sobre las capacidades relacionales que las personas que estudian virtualmente logren desarrollar, sin duda alguna se requiere de buenas investigaciones para concluir hipótesis, pero lo que si es cierto, es que este tipo de profesionales aprende nuevas estrategias de



Inicio



Menu



relacionamiento y conforman una serie de redes que lo llevan a involucrarse en proyectos interesantes con personas de varias culturas y disciplinas. Eso mismo es lo que se evidencia en los programas de *Marketing* en donde los tutores son conscientes de la necesidad de mejorar en la forma de organizar los ambientes de aprendizaje para que sus estudiantes puedan ser agentes de cambio aprovechando las redes e interacciones relacionales que mueven la nueva época digital en que se viene construyendo el mundo del nuevo conocimiento.

Por otro lado, una interesante reflexión y reto se evidencia para formadores de profesionales virtuales en la disciplina del área financiera. Se ha visto la necesidad de vincular más de cerca la gestión del conocimiento de manera más sinérgica y armónica para asegurar un mejor aprendizaje de los contenidos de esta disciplina. El uso de herramientas tecnológicas, como lo han sido la matriz del Modelo de Modernización para la Gestión de Organizaciones (MMGO[®]) o el simulador de negocios Cesim entre otros, han beneficiado la comprensión de temáticas del área financiera y contribuido a que los estudiantes puedan jugar e interpretar su mundo gerencial de una manera más amigable y práctica.

Es necesario dejar a un lado la prevención sobre este tipo de metodología y adaptarse a los cambios que la era digital trae consigo, ya no existe la exclusividad tecnológica pues ahora se puede adquirir en cualquier lado. La virtualidad estimula más la vida social por la interacción que requiere, y fortalece competencias de cooperación, colaboración y co-creación. Se debe tener presente que ahora puede obtener la formación virtual en cualquier tiempo, en cualquier lugar y de diversas maneras.

Es importante asumir el reto de la virtualidad como la necesidad de poder moverse al interior de las empresas del conocimiento y la movilidad virtual que se requiere para ser un colaborador o un empresario efectivo del mundo actual.

María del Pilar Ramírez Salazar
Editora de la Facultad de Estudios en
Ambientes Virtuales para este número



Inicio



Menu